

# NARRATIVAS



## 1ª Edición Voces del Coleo

Narrativas de la Práctica del Coleo en Casanare desde las Voces de los Actores Sociales como Aporte a la Salvaguarda de la Identidad Llanera

## CONTENIDO

- 4 - Una tradición que traspasa corazones
- 6 - Actores del coleo
- 7 - Jóvenes en el coleo
- 8 - Sueños que nacen en la sabana  
*Perfil de Juan Alberto Angarita Pérez*
- 11 - Coleadores veteranos: Los años pasan  
pero los recuerdos perduran en el tiempo
- 13 - La leyenda viviente del coleo  
*Perfil de Ángel Rafael Zambrano Plata*
- 21 - Coleador sin rival  
*Perfil de Álvaro Brito*
- 23 - Categoría élite

## NARRATIVAS LLANERAS

### EDITORIA

Julieth Carolina Arismendy

### CONCEPTO VISUAL / DIAGRAMACIÓN

Julieth Carolina Arismendy

Portada: Pinterest

### ESCRITORA

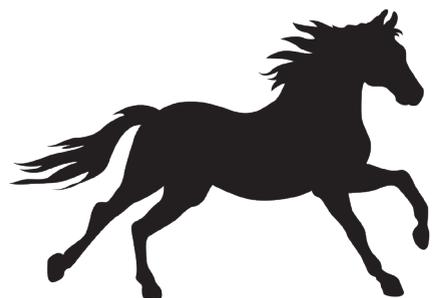
Julieth Carolina Arismendy

### AGRADECIMIENTOS

Álvaro Brito, Ángel Rafael Zambrano Plata, Colín Conde, Exón Brito, Juan Alberto Angarita Pérez, Julián Felipe Pérez Álvarez, Lizeth Rocío Rojas, Mary Leonor Brito, Marco Julio Fernández García, Yofre Brito.

Universidad de Boyacá  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Programa de Comunicación Social  
Trabajo de grado

Tunja  
2022



El presente trabajo corresponde a un proyecto basado en la investigación sobre el deporte autóctono de la región de la Orinoquía y sus principales actores. El coleo y la trayectoria de quienes aportan a un importante legado cultural, han sido trabajados a través del periodismo cultural, narrativo, tomando como base los géneros y formatos de dicho campo, para crear un nuevo aporte a la salvaguarda de la identidad llanera; a través de la materialización de esta revista (producto periodístico, cultural, literario y digital), puesto a disposición de personas interesadas en el conocimiento y la preservación de la cultura llanera, específicamente del coleo desde las historias de los actores que han influenciado significativamente las épocas del proceso evolutivo de dicho deporte.

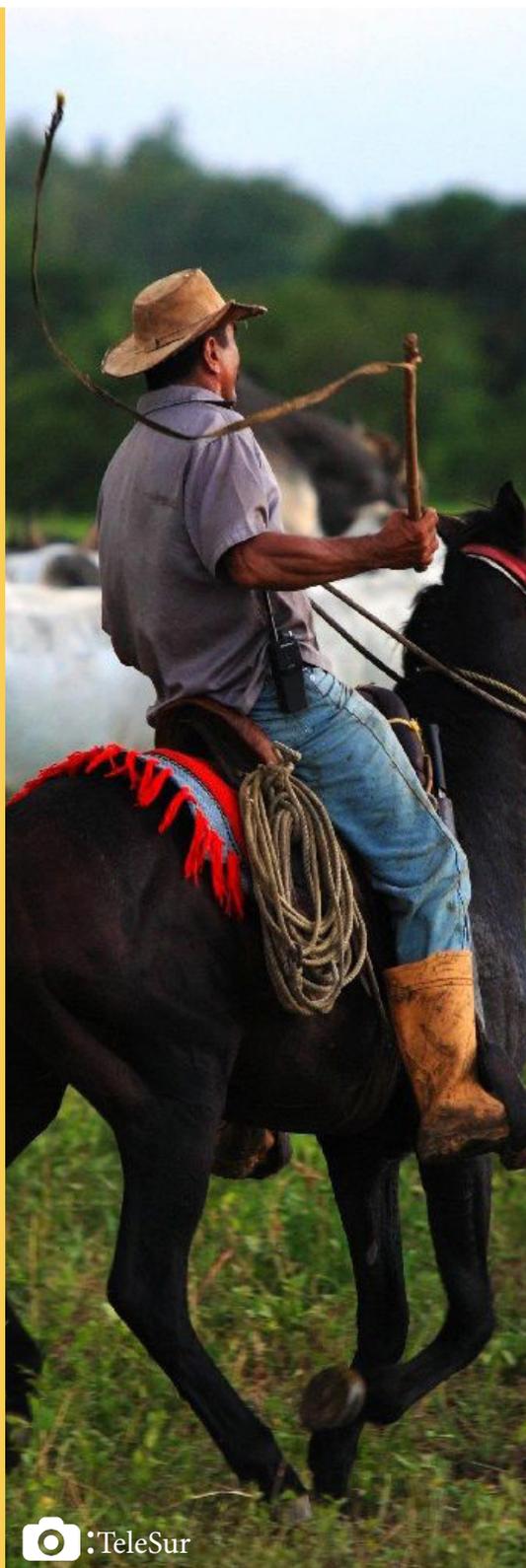
¿Qué es  
el Coleo?

UNA  
TRADICIÓN  
QUE  
TRASPASA  
COZO  
RANES



Allá donde el horizonte aparece adornado de verdes pastajes y la brisa sabanera refresca con la aurora, recoge en su seno el bramio de las vacas, el novillo cimarrón, y el galopar de los caballos, el trinar de guacharaca y azulejo, el chigüiro en el barranco, los chubanos en la cañada y las garzas en el estero. Los imponentes paisajes acogen al más llanero y a aquel visitante de tierras lejanas enamorado de este suelo. Nacer en el llano es símbolo de orgullo y tenacidad, bien lo dijo el Cholo Valderrama "el llanero no llora, ni se calla, ni se humilla". Desde edad temprana los niños saben montar un potro cerrero mientras se van forjando como buenos llaneros, respetuosos de su gente y amantes de sus costumbres.

La apreciación en torno al origen del coleo, según llaneros antiguos inició en los trabajos de llano (época de hierro del ganado) cuando los trabajadores halaban la cola de los becerros para tumbarlos y facilitar la marcación. Con el tiempo se empezó a ver como competencia entre los llaneros, pues en ocasiones el terrateniente del hato ofrecía una buena suma de dinero con tal de que se derribara a determinado animal, ocasionando una



 TeleSur

estampida de llaneros que le perseguían, para ver quién era el primero en llevarse el premio. Luego de un tiempo esta práctica se estableció como deporte en las calles de algunos poblados en el marco de sus fiestas patronales; se cerraban las bocas calle y se hacían corrales provisionales para el ganado a colear. Además se coleaba en caballos criollos y a una sola mano. Hasta que se empezaron a construir las mangas de coleo de 250 a 330 metros de largo por 15 metros de ancho. Para el año fue constituido como deporte y actualmente es regido por el reglamento nacional de coleo.

Por lo anterior, en honor a quienes trabajaron y trabajan por este legado de estirpe llanero, y en aras de continuar preservando esta tradición convertida en deporte, "Narrativas de la práctica del coleo en Casanare desde las voces de los actores sociales como aporte a la salvaguarda de la identidad llanera", recopila la participación de importantes baluartes del coleo, desde los veteranos hasta los jóvenes que desde temprana edad están compitiendo y demostrando su destreza con los toros coleados logrando importantes triunfos y reconocimientos para Casanare,

como una tierra de campeones.



**Carolina Arismendy**  
 Editora General

## ACTORES DEL COLEO

El coleo está conformado por varios actores que hacen posible dicha faena, desde su habilidad, conocimiento, pasión, y gusto por este deporte:

**Narrador:** Su función principal consiste en la explicación y descripción de la faena que hacen los deportistas durante su participación. Es el encargado de ambientar el espectáculo a través de la narración oral con comentarios, dichos llaneros, saludando a la gente y transmitiendo esa emoción y euforia a quienes presencian este espectáculo.

Por ejemplo:

“Nos encontramos en la señora mangadecoleo Ricardo Abril Riaño del municipio de Paz de Ariporo Casanare, en el evento la Palma de Oro, uno de los más antiguos de los llanos colombianos. Para iniciar esta tarde de coleo, el primer turno le corresponde a Juan Benítez, remontado en el caballo Malboro, patrocinado por el club de coleadores El Palmar.

¡Soltaron el toro, hay cacho en la manga, se vino el coleador en su caballo carnaval buscando la mota del toro, lo va recogiendo, lo enrolla, se le aparta, lo aguanta,



 :Llaneros.com

y vuelta de campana en la primera zona! ¡muy buena remonta ese rucio cabos negros!

Tiene toro para segunda, el coleador está tirando su caballo de atrás pa'lante, agarra la mota nuevamente, lo enrolla, se le aparta y el toro efectivamente gira vuelta de campana. Primer deportista de la tarde con 30 puntos, don Juan Benítez”.

**Coleador:** Deportista encargado de ejecutar la coleada en primera y segunda zona. Por lo general es acompañado de un amadrinador quien se encarga de alinear el toro durante el recorrido.

## JÓVENES EN EL COLEO

Jugando con palos como si fuese un caballo e ir correteando gallinas en el patio como si fuesen las vacas de la sabana... así crecen los niños en las fincas del llano, una infancia llena de esencia, tranquilidad, energía, educación y respeto por el prójimo y por su tierra.

Sin duda alguna, nacer en territorio llanero es sinónimo de templanza, allí desde el más pequeño hasta el más antiguo manifiesta su orgullo y amor por una tierra rica cultural y naturalmente. Desde pequeños aprenden a montar caballo recorriendo amplias sabanas hasta convertirse en un buen jinete, familiarizándose con el animal que seguramente lo acompañara en su travesía camino a la escuela de la vereda cuando inicie sus estudios.

Muchos de estos niños, al llegar a la adolescencia, deciden incursionar en el mundo competitivo del coleo porque además de la pasión, les atrae la idea de obtener algún reconocimiento y/o premios remunerados. En Paz de Ariporo, se estima que hay aproximadamente unos jóvenes coleadores, entre los 18 y 28 años de edad.

# SUEÑOS QUE NACEN EN LA SABANA

Perfil de *Juan Alberto Angarita Pérez*

Juan Alberto Angarita Pérez, formado en las labores del campo en el hato La Victoria, vereda Agua Verde (Paz de Ariporo) de familia criolla apasionada por este terruño llanero, a sus escasos 6 años gracias a su abuelo Luis Alberto, ya sabía montar y correr a caballo, enlazaba ganado, y lo acompañaba a la sabana o en los trabajos de llano, donde empezó a meterse al corral aprendiendo a fregar con el ganado.

Transcurría el año 2009 cuando aquel niño de 10 años de edad ingresó por primera vez a una manga de coleo. En la manga Ricardo abril Riaño de Paz de Ariporo se llevaba a cabo un evento estudiantil del colegio Juan José Rondón. Juan, gracias al patrocinio de un amigo, logró pagar los ciento cincuenta mil pesos de la inscripción, y el caballo se lo prestó un primo. "Era la primera vez que entraba a una manga sin practicar, sin ningún consejo ni nada, simplemente con lo que había vivido en la finca. Al primer toro no le hice ningún punto, al segundo toro le hice campana y costado, fue algo



súper espectacular para mi vida haber hecho estas figuras. Ahí empieza esta afición de seguir coleando, y así me fui formando de manga en manga, gracias a personas que me empezaron a apoyar y creer en mí" recuerda Juan.

Participar en los campeonatos nacionales es sin duda, un anhelo de los jóvenes que respiran llano y ven el coleo como un hobby, una distracción, una terapia donde estar encima del caballo despeja los problemas, generando tranquilidad, felicidad, y esparcimiento entre amigos que comparten un mismo amor. En el año 2014 Angarita tuvo la oportunidad de colear en Tame Arauca, en dicho evento de categoría sub 18 menores, donde se consagró campeón a sus 14 años. "Fue mi primera campanilla, con la que me coroné campeón nacional, donde estaba la selección de Casanare y Arauca. Fue de las cosas más importantes que me ha pasado, después vinieron más, pero esa campanilla que me dio ese título fue espectacular" manifiesta Angarita.

Este triunfo fue un gran inicio, pues le permitió colear gratis en varias ocasiones luciendo la camisa con los colores de la bandera



colombiana, ya que la federación patrocina al campeón para asistir a los diferentes eventos durante ese año.

Después, en el año 2019 fue subcampeón de la copa festival del retorno en Acacias, campeón de un entrenamiento del grupo mundial de coleo en Villavicencio, subcampeón de la copa Halloween en Villavicencio, campeón del mano a mano por parejas en Pza, entre otros.

Esto no sería posible sin la bendición de su madre antes de ingresar a la manga, un abrazo a su caballo y una oración implorando protección. "Entro a la manga, me persino, ahí es cuando pasa como un corrientazo por todo el cuerpo. Es una sensación espectacular".

Los jóvenes coleadores siempre están en busca de patrocinios, debido a que el coleo es un deporte dispendioso. El costo de un caballo de coleo oscila entre los quince millones,

y su manutención mensual requiere de comida especial, y pagar la pesebrera donde es cuidado y preparado mientras hay competencias.

Por esta razón, Juan como muchos jóvenes coleadores gozan de patrocinadores donde les facilitan el ejemplar y/o el pago de la inscripción al evento. Ya que, debido a su corta edad no cuentan con ingresos que les permitan valerse económicamente por sí mismos. Dichos padrinos siempre han confiado en él porque ven su talento y destreza; ellos son motivación primordial a la hora de concursar puesto que su mentalidad está en ganar y no defraudar a quienes apostaron e hicieron aportes para su participación.

Además de la inversión económica, los largos viajes, el cuidado al transportar los animales, el trasnocho y el cansancio son algunas de las situaciones donde el coleador como deportista profesional asienta su compromiso y responsabilidad.

Pero más allá de esto, incursionar en el coleo representa un sinnúmero de riesgos, más cuando

apenas se estrenan en dicha actividad. Juan sufrió muchos accidentes, recuerda que: "una vez me fui a colear solo a Yopal de 14 años y acababa de salir de una fractura de un brazo, salió el primer toro y me caí, me desmayé, estaba solo y con esa edad..." A pesar de esto, prevalecen las buenas experiencias, los amigos que comparten un mismo amor por el deporte, los triunfos, y las mujeres que alguna vez han sido motivación para el coleador que deja todo en aquel terreno de arena de 300 metros.

Su mayor anhelo como coleadores tener los títulos más importantes del coleo: ser el campeón mundial, campeón de la copa América, del latinoamericano, del hispanoamericano y ser el campeón nacional elite. "También anhelo hacer un remolino, es una figura difícil pero no imposible". Por supuesto, seguir contando con la bendición de su madre en los coleos que seguramente le están esperando en una trayectoria que hasta ahora comienza, donde la humildad y la sencillez lo definen. Además, seguir perfeccionando su técnica, sin desconocer el coleo, en ocasiones es de suerte.

## COLEADORES VETERANOS: LOS AÑOS PASAN, PERO LOS RECUERDOS PERDURAN EN EL TIEMPO



Paz de Ariporo desde años remotos cuenta con coleadores que iniciaron su vida en sabanas y hatos de los llanos orientales de Colombia, donde aprendieron sus costumbres hasta formarse como hombres expertos en habilidades y destrezas propias del diario de aquella época. Una de estas tradiciones es el coleo que nació en la llanura y después se llevó a los pueblos; algunos de sus representantes encargados de mantener y transmitir sus saberes a sus generaciones han sido: Álvaro Brito, y la leyenda del coleo Ángel Zambrano como el máximo representante del deporte.



📷: Ángel Rafael Zambrano P.

## LA LEYENDA VIVIENTE DEL COLEO

Perfil de *Ángel Rafael Zambrano Plata*

Ángel Rafael Zambrano Plata, la leyenda del coleo, el hombre que ha llenado de infinidad de alegrías y orgullo a la inmensidad del llano que vibra de emoción, admiración y respeto por la gallardía y agilidad que el máximo representante del coleo personifica.

Nació en la vereda Guanapalo, (municipio de San Luis de Palenque, Casanare), donde se formó en las labores del llano en la finca Venecia, propiedad de sus padres Clarisa Zambrano y Ángel Plata. Como niño curioso, se escapaba de la casa a montar en pelo los caballos (sin silla). Pero, a sus doce años decidió irse con un primo a trabajar, aventurar, y continuar su aprendizaje como buen llanero en las diferentes fincas de la zona.

Desde años remotos, gracias al subdesarrollo del campo casanareño donde las vías, los vehículos de transporte, la inmediatez, y la tecnología eran solo una ilusión, la economía radicaba siempre en la ganadería que requería de grandes

esfuerzos y sacrificios. La sabana llanera ha sido testigo de dichas 'ganaderías', y largas travesías ejecutadas por un grupo de hombres que, durante varios días en los lomos de un caballo, trasladaban grandes rodeos de ganado de un lugar a otro para la compra y venta del mismo.

Ángel, en uno de esos viajes que tenía como finalidad llevar padrotes al departamento de Arauca para intercambiarlos y mejorar la raza, conoció a quien el 3 de marzo se convertiría en su esposa, la señora Mary Brito, pues como buen llanero anhelaba encontrar una mujer de raza bravía y con la belleza de las palmeras. Con ella formó su hogar en las sabanas casanareñas, quien se convirtió en su apoyo incondicional para iniciar en el coleo hasta consagrarse como el hombre más querido, respetado y admirado del deporte de los llaneros. Recuerda entre risas: "ella era muy aficionada y quería que yo saliera a todos los coleos, claro, como ellos no eran los que se machucaban las manos..."



📷: Ángel Rafael Zambrano P.

Los recién casados empezaron a trabajar en el hato Venecia. Pues en dichos hatos llaneros, se suele contratar una pareja de esposos para realizar las diferentes labores diarias requeridas para mantener el equilibrio y la bienestar de dicha propiedad.

La mujer, desde la cocina cumple con su trabajo alimentando a los peones, y manteniendo el orden y la limpieza de la casa; mientras que el hombre se encarga de los trabajos de la sabana, revisando el ganado, curándolo, consiguiendo la leña, acomodando las cercas del terreno y demás labores del trabajo e llano. De la unión de Ángel y Mary nacieron sus hijos Xiomara y Ángel, a junior lo guio por el camino del coleo, quien, gracias a las enseñanzas de su padre, actualmente es de los mejores deportistas del llano (campeón mundial de coleo).

Su hija Xiomara (Q.E.P.D) también amante del coleo, motivó y acompañó a su padre en muchas mangas de la Orinoquia colombiana, además fue la creadora del evento de coleo "La Lorita de oro" realizado anualmente desde 2010 en Villavicencio Meta.

Zambrano Plata coleó por primera vez el 19 de marzo de 1977 en la Primavera Vichada, llevándose el primer lugar aquella tarde, lo que pronosticaba un futuro de éxitos. En esa época los coleos no eran tan costosos como hoy en día, se coleaba en caballo criollo, y no existían tantas reglas.

Además, solo se coleaba para las fiestas patronales de los diferentes pueblos del llano.

Gracias a su constancia y pasión, ha logrado más de 150 triunfos durante 40 años de trayectoria. Sin duda alguna, agradece profundamente a sus



📷: Ángel Rafael Zambrano P.

fieles caballos con los que logró excelentes duplas e infinidad de alegrías.

El Chimú, Tres Letras, Merecure, Mustang, Príncipe, y La Toyota, son algunos de los ejemplares que junto a él se han coronado campeones en muchas mangas del llano colombo venezolano.

Una faena que marcó su trayectoria fue en Acacias Meta, al realizar un remolino y campanilla en primera y segunda zona respectivamente; pocos coleadores son capaces de lograr tal actuación. Por esto

y mucho más, su impecable y destacado personaje ha sido musa de inspiración en composiciones artísticas de la música llanera; Villamil Torres en su famosa canción 'sigo coleando y cantando', tierra de campeones de Jorge Calderon, Epa, vamos pa'la manga de Dulver Hernández, entre otros.

Pues no merece menos quien ha trabajado por enaltecer una cultura y defender un legado. Por esto, al llegar a una manga de coleo inspira respeto, admiración



📷: Ángel Rafael Zambrano P.



📷: Ángel Rafael Zambrano P.

y cariño por los asistentes. Algunos jóvenes coleadores se acercan a la leyenda para pedirle consejos o sugerencias, y al finalizar la faena es recibido entre abrazos, sonrisas y salutations de felicidad; pues tanto amor, disciplina y respeto por un público es retribuido.

## EL TETRACAMPEÓN MUNDIAL Y UNA CARRERA DE HOMENAJES

Anualmente, desde octubre de 1997 se reúne en la manga Benedicto Cely de Villavicencio (Meta) lo más selecto del mundo del coleo, deportistas categoría élite ejemplares de renombre, llaneros y foráneos que gozan de un espectáculo fascinante y anhelado: El Mundial de Coleo. Cuenta con una millonaria premiación y con un aproximado de 240 deportistas inscritos en

competición. Zambrano es el único coleador que ha logrado consagrarse campeón del mundial de coleo en cuatro ocasiones. En 1999 obtuvo su primer título mundialista, el segundo en el año 2009, tercero y cuarto en 2013 y 2014 respectivamente. Ha logrado dichos triunfos midiéndose con grandes deportistas del Meta, Casanare, Arauca, Villavicencio y 25 coleadores extranjeros. Entra tantos, la leyenda logra destacarse por las impecables figuras ejecutadas, campanillas y remolinos que han puesto de pie al público asistente, que entre aplausos y euforia disfrutaban del evento. Dicha trayectoria de renombre ha sido acompañada de un sinnúmero de homenajes en Villavicencio, Acacias, Cumaral, Arauca, y Paz de Ariporo, Casanare, y fuera del país: En Panamá, el

25 de febrero 2020 recibió un reconocimiento, demasiado significativo porque es el único colombiano que lo ha logrado.

## REPRESENTACIÓN DE COLOMBIA A NIVEL MUNDIAL

El reglamento del coleo varía dependiendo del país. Sin embargo, Ángel puso todo su empeño para posicionar a Colombia como un país de grandes deportistas llaneros. Ha asistido a Panamá, Cuba, Venezuela, Brasil, y México, donde tuvo dificultades debido a la ausencia de sus ejemplares, fundamentales para realizar la coleada. Sin embargo, coleando en caballo prestado pudo demostrar ante el mundo la habilidad y destreza del llanero a la hora de halar y derribar los toros. Tras varias décadas se mantiene activo en el deporte, hace parte del club los baquianos de Villavicencio y el botalón de Paz de Ariporo, esperando con ansias una nueva participación en el mundial 2021.

El legado y la historia de Ángel Rafael Zambrano permanecerán por siempre en las mangas del llano, en el niño que sueña con ser algún día como él, en las sabanas que lo formaron, en el relincho del caballo, y en el corazón de



📷: Ángel Rafael Zambrano P.

todos los amantes del llano y su cultura; ¡qué afortunado el llano y las generaciones que han visto el paso por este mundo de la leyenda que colea y seguirá coleando hasta que Dios y la llanura se lo permitan!

Allí “en los trabajos de llano si se le pelaba el lazo a un toro o vaca, entonces se iba a la cola y tumbaba el toro coleado, así empecé y quienes me vieron me animaron” este fue el inicio de don Álvaro Brito en el año 1967 quien goza de admiración y respeto en todo el llano colombiano gracias a su impecable representación en las mangas de coleo y su estilo único a la hora de colear en un solo estribo.

Ha obtenido muchísimos triunfos, reconocimientos, homenajes y hasta composiciones musicales de grandes artistas llaneros inspirados en él. Pero sin duda alguna, su mayor logro ha sido la admiración de mucha gente: “me hacían colear en un solo estribo para hacer alguna presentación o demostración, me admiraban mucho por la forma de colear. Fue un estilo muy notorio en las mangas.” Recuerda Brito.

Su exitoso camino inició a sus diecisiete años en Cravo Norte,

cuando por primera vez ingresó a competir en una manga de coleo, y para admiración del público obtuvo el primer lugar. Allí demostró su estirpe y gallardía de hombre recio y llanero al medirse con los campeones de la época, coleando a una sola mano toros de 600 kilogramos.

Por cierto, la evolución del coleo en gran medida se observa en la coleada realizada actualmente a dos manos, donde la fuerza requerida por el deportista para colear el animal es más cómoda e inferior a la utilizada en épocas de Brito. Además, se coleaba en caballos criollos que exigían gran esfuerzo por parte del colector, mientras que según como él manifiesta "Hoy en día el caballo debe tener mucha fuerza para que arrastre el toro"; es decir, el jinete actual no imprime tanta fuerza para derribar el animal. Han sido muchos los triunfos donde se llevó los primeros puestos, tanto que no recuerda un número exacto de sus participaciones y logros en tardes de coleadera. Por ejemplo, hubo una época en la que obtuvo siete triunfos durante doce meses, recorriendo diferentes mangas de coleo a lo largo del país, en Bogotá, San Martín, Villavicencio, Cumaral, Puerto Rondón, Paz de Ariporo, y Hato Corozal.

"Colié muchas veces y muchísimas veces fui ganador" recuerda don Álvaro. Dentro de los homenajes se destacan varios en Paz de Ariporo en el marco de las fiestas patronales del seis de enero, también en Villavicencio y Hato Corozal ha sido condecorado. Tenía tanto amor por los caballos criollos, y anhelo por colear activamente que, compraba los equinos y él mismo los amansaba y preparaba. Gabinete, Salite, la envidia, sombra que pasa, cinta negra, joropo, despedida, nido de amor, furia, el pollito y muchos que no recuerda, le acompañaron durante cuarenta años como deportista, les agradece y recuerda con especial cariño, ya que ahora están relinchando en las mangas sabanas del cielo.

Hoy, a sus 80 años mantiene a flor de piel su amor por el llano, vive en el fundo 'El Botalón' en Hato Corozal (Casanare) donde aún colear toros en la sabana para los trabajos de llano. Allí vive rodeado del amor de su esposa y sus hijos también amantes del folclor, entre ellos el gran maestro del arpa Yofre Brito, encargado de llevar el legado cultural de su padre a través del arpa en muchos escenarios del mundo.

## COLEADOR SIN RIVAL

*Perfil de Álvaro Brito*

Hablar de Álvaro Brito, es aludir a un hombre criollo como pocos quedan en el llano. Para describirlo, no existe mejor apreciación que la realizada por su hermano, el cantante Gilberto Brito quien, inspirado en la gallardía de su raza, dedicó unas notas musicales al orgullo de una familia criolla y de una región insustituible:

"Maestro toque un pajarillo de gabán, a ver si puedo elogiar a un famoso personaje de nuestro llano natal, que criollo como el verano recio como el mastrantal, agradable como el viento, fresco como el morichal, dulce como una patilla cuando se deja gechar, amplio como la sabana banqueada y con vedanal. Hermanito Álvaro Brito el colector sin rival que en su caballo Satélite cogió fama por demás, por su estilo y por su forma de tumbar a un toro criollo pringado, después de todos sus triunfos donde ha ido a participar, en Arauca, y Cravo Norte, Tame, Corozal, San Luis, y la Trinidad... Acacias, Villavicencio, San Martín y Cumaral, ha dejado fama regada por su habilidad".



 : Álvaro Brito

“El coleo es muy del llanero, lo quise y he querido toda la vida. Me gustaría que lo recuerden a uno porque tuvo mucha fama de coleador. A los coleadores, decirles que sean ordenados, disciplinados, que respeten el coleo, que cumplan el reglamento, que no se metan borrachos a una manga y que también aprendan a perder porque no siempre se gana. No lo dejen terminar, porque es un deporte muy criollo y bonito que nació en la sabana y después se hizo en los pueblos”.

Sin duda alguna, un personaje que jamás pasará desapercibido y que prevalecerá en la historia de una tierra idiosincrática. Por esto, otros compositores como Jairo párales, Walter Silva, y Francisco Montoya, también han aludido al señor de las mangas para enaltecer su gran legado como defensor del coleo criollo, a través de homenajes artísticos, porque sin duda alguna es merecedor de admiración, respeto, y agradecimiento en los corazones de quienes respiran llano.

Con este mensaje se espera llegar a los corazones, al centro de la llanura, a las mangas, a los antecesores, y deportistas actuales para seguirle sirviendo intachablemente al paraíso terrenal que Dios les concedió, tomando como referencia al exponente que nunca tuvo rival.



## CATEGORÍA ÉLITE

“Siempre han dicho que el perro es el mejor amigo del hombre, pero porque no han tenido un caballo”

*-Marco Julio Fernández García.*

Ser reconocido entre los grandes del coleo no es una tarea fácil, conlleva muchos años de preparación acompañados de esfuerzo y el deseo constante de mejorar. Pero sobretodo, movidos por esa fuerza mayor que les compromete y apasiona con una tierra bravía forjadora de grandes personas y excelentes representantes de las costumbres que nacieron en las amplias sabanas del campo llanero colombovenezolano.

Nacer en una familia de campesinos defensores de las tradiciones llaneras, inculca compromiso, gusto y amor por continuar con el legado de sus antecesores. Marco Julio Fernández es un pazariporeño representante del coleo elite, médico veterinario de profesión que personifica lo que antiguamente no era común: un profesional, criollo, y coleador. Esto, pone en evidencia el desarrollo y la evolución del coleo

sin perder su autenticidad. A sus 5 años conoció las mangas de coleo donde empezó a ingresar para correr a caballo en compañía de su padre.

En el año 2004 y 2017 hizo parte de la selección Casanare Elite, y en 2016 de la selección Elite Colombia, logrando representar a Colombia en Venezuela varias veces. Por lo anterior, ha logrado catalogarse como uno de los máximos representantes del coleo; en sus mayores logros se encuentra: La Palma de Oro (coleo tradicional realizado en Paz de Ariporo), un evento muy apetecido gracias a su antigüedad y renombre, y un Rompellano Legendario realizado en Paz de Ariporo.

Han sido muchas sus participaciones y triunfos obtenidos. Sin embargo, recuerda con alegría que, cuando era un joven de 14 años se ganó un coleo interveredal. Entre doscientos



📷 :Marco Julio Fernández G.

coleadores logró el primer lugar. Desde entonces quedó demostrado su gran talento y destreza en este deporte al medirse con grandes deportistas de la época mientras él era apenas un adolescente.

Por otra parte, desde su postura crítica como médico veterinario hace un llamado al mejoramiento del bienestar animal. Además, invita a “mantener la humildad, ante todo, que no se hable mal de los caballos; a veces como uno falla, ellos también puede que no estén en sus días”. Él espera seguir cosechando triunfos. Sin duda alguna, a sus 35 años de edad ya cuenta con una actuación impecable que inspira respeto y reconocimiento en las mangas de llano colombo venezolano. Porque mientras “unos montan caya, otros se tiran de paracaídas, nosotros coleamos” manifiesta Marco Julio.

## NARRACIÓN QUE HACE VIBRAR

La narración del coleo es un ejercicio similar al de los trovadores y/o los copleros. Ya que, los narradores del deporte de los llaneros son improvisadores en el momento, aludiendo a su acervo cultural y agilidad mental para exteriorizar rápida y puntualmente a través de un micrófono lo ocurrido en la manga por la trilogía: jinete, toro y caballo. Lo anterior, convierte a estos personajes en parte fundamental del deporte porque son los encargados de ambientar los eventos de coleadera. Son comentaristas, improvisadores, críticos, y conocedores de llano, quienes logran un ejercicio narrativo digno de admiración. Para esto, deben saber tanto de ganado equino como bovino, desde sus respectivos colores hasta las razas de los mismos. Además de poseer un amplio vocabulario llanero que permite el entendimiento del coleo hacia el público espectador.

### EXÓN BRITO

Exón Brito es sinónimo de perseverancia. Su nombre es reconocido en todo el llano colombiano,

pues durante veinte años ha ambientado las tardes de coleadera en las diferentes mangas de Casanare, Meta, y Arauca; Logrando destacarse gracias a su narración objetiva, el respeto hacia el público y el profesionalismo que caracterizan a este hijo de Paz de Ariporo, quien ha posicionado su nombre en lo más selecto del mundo deportivo llanero.

Como buen llanero se formó en la sabana conociendo la idiosincrasia de un pueblo orgulloso de sus costumbres. Antiguamente era hábito que los hijos convivieran al lado de sus padres en aquellas fincas alejadas del pueblo hasta que tomaban la decisión de emprender un nuevo camino quizás como trabajador de llano en los hatos o aventurarse a vivir nuevas experiencias sin saber lo que el destino les deparaba. Por esto, a sus 14 años de edad tuvo la oportunidad de salir al pueblo donde gracias a su experiencia en las labores del campo incluyendo la brega con los caballos, coleó por primera vez en el coleo realizado en el marco del festival el alcaraván de oro en Paz de Ariporo donde quedó campeón. Pero su



Exon Brito

tarea hasta ahora iniciaba, pues su destino era hacer vibrar con su voz y entusiasmo las mangas de coleo.

Fue entonces para 1998 en el cabresto de oro, un coleo de las fiestas patronales de San Luis del Ariporo, cuando le pidió prestado al presidente de la junta un megáfono para narrar aquel evento campesino, "pero él me dijo que de dónde yo narrador, igual no le presté atención a eso, inicié el ejercicio y vi que la gente me prestó atención, me hacían señas con la mano que bien. Eso me hizo coger fuerza esa tarde, narré las dos rondas y me pareció excelente, de ahí fui practicando solo

en la casa, en la sabana y con coleos imaginarios" recuerda Exón.

Son muchas las anécdotas que recuerda, al inicio de la carrera fue difícil porque llegar a un evento donde estaba toda la elite del momento significaba miradas esquivas, y no le permitían micrófono. Pero afortunadamente nunca se dio por vencido, sino que siempre buscó las oportunidades para hacer y ser lo que hoy en día personifica.

Para convertirse oficialmente en narrador es necesario adquirir ciertas credenciales. Brito, en el año 2004 recibió la credencial departamental, después, en el año 2010 la nacional que es el rango

más alto aspirado por un relator de coleo. Desde 2017 es el narrador oficial del mundial de coleo realizado anualmente en la ciudad de Villavicencio Meta. "He tenido el honor y le agradezco a Dios la oportunidad de narrar todos los coleos más importantes del país, como el mundial de coleo, la copa américa de coleo, latino americano de coleo, coleos millonarios y nacionales de coleo, entre otros, durante tantos años de ejercicio" manifiesta Exón.

La narración requiere de cierta capacitación que permita seguir perfeccionando dicha habilidad. Exón, anualmente participa de las capacitaciones brindadas por el ministerio del deporte en el mes de diciembre, gestionado por la federación nacional de coleo. Un narrador debe saber de principio a fin el reglamento nacional de dicho deporte, y aparte de eso el cómo manejarse dentro y fuera del escenario, ética, convivencia y demás cosas.

Actualmente no hay muchos jóvenes apostándole al ejercicio, pues prefieren ser coleadores. Sin embargo, se espera que Exón siga alegrando muchos escenarios más con su prodigiosa voz y talento porque como él dice: Eso nació conmigo y jamás va a cam-

biar que deje de querer, apoyar y aportar al deporte de los toros coleados.



Exón Brito

"Narrativas Llaneras" recopila importantes historias que han marcado épocas significativas dentro de la evolución del coleo a través de un importante trabajo investigativo y periodístico. Esto, como un aporte desde la comunicación social a la riqueza cultural no solo de Casanare sino de Colombia.

